

Pequeño manual del traductor autónomo

- Traduce solo a tu lengua materna.
- Traduce solo desde idiomas que domines.
- Piensa siempre antes de empezar el trabajo si puedes ofrecer la calidad que el cliente requiere.
- Especialízate, de esta forma podrás traducir más rápido y producir textos de mayor calidad.
- Trabaja con glosarios por temas y clientes.
- Usa memorias de traducción para textos repetitivos.
- Conoce las herramientas de que dispones y mantente siempre a la última.
- Si puedes contactar con el autor del texto, aprovecha y envíale tus dudas (¡siempre hay dudas!).
- No envíes ningún trabajo que no hayas revisado a fondo antes.
- Cumple lo acordado, no te retrases en la entrega.
- Sé responsable: si ocurre algo, no esperes al último momento para comunicárselo a tu cliente.
- Sé flexible.
- Pero no seas demasiado flexible.
- Relaciónate con otros.
- Haz copias de seguridad de todo tu trabajo.
- Ofrece una buena atención a tu cliente.
- Si hay alguna queja, intenta resolver el problema.
- Sé independiente y muestra iniciativa.
- No olvides leer el email y las instrucciones completas que te envíen junto al trabajo.
- Procura que quede siempre constancia por escrito de lo acordado.
- Intenta trabajar con presupuestos cerrados para evitar sorpresas.
- Envía la factura a tiempo (y bien).
- Avisa del vencimiento de tu factura.
- No trabajes con clientes que no cumplan lo acordado.
- Contrata un seguro de responsabilidad civil.
- Practica.
- No dejes de formarte.